
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

MARTES 12 DE DICIEMBRE DE 1809.

ALEMANIA.

Viena 17 de Octubre.

La demolición de las obras de fortificación de esta ciudad estaba fixada para el 15 entre dos y tres de la tarde: no se efectuó hasta ayer á la misma hora, y no ocasionó daño alguno ni á la ciudad ni á sus habitantes. El día 15 la artillería francesa y la de la guardia imperial dispararon sobre el cabeza de puente de Spitz para demolerlo; mas estaba tan sólidamente construido, que mas de 20 balas y bombas no le hicieron impresion alguna.

Munich 26 de Octubre.

Un mayor saxon del ejército comandado por el Mariscal Lefebre dió los detalles siguientes de las maniobras del cuerpo que obró contra los tiroleses en el mes de Agosto último.

“Teníamos penetrado hasta Insprück sin que hubiésemos hallado grande resistencia; y aunque habíamos oido mucho acerca del valor de los tiroleses, que se hallaban por la cima y alrededor del Brenner, hacíamos de esto poco caso juzgandoles dispersos, y teniéndonos ya por victoriosos. Entrando en los desfiladeros del Brenner encontramos solamente un pequeño cuerpo que se habia retirado gradualmente despues de una obstinada resistencia. Divisé entre otros un viejo de 80 años arrimado á una peña, el que cada vez que disparaba su escopeta traía la muerte á nuestras

filas: cercanlo dos bávaros con el objeto de aprisionarle; mató al primero despues de dar un gran grito, echó la mano al segundo y exclamando: *¡Nombre de Dios!* se arrojó con él al precipicio. Adelantándonos, oimos gritar de lo alto de una roca: *Esteban, ¿es preciso soltar ahora?* Se le respondió del lado opuesto: *No.* Esto fue participado al Duque de Dantzick, el que no obstante nos dió orden de avanzar, y al mismo tiempo pasó él prudentemente del centro á la retaguardia. La vanguardia, compuesta de 4² bávaros, acababa de tomar por asalto una posicion ventajosa, quando nuevamente por cima de nuestras cabezas oimos gritar: *¡En nombre de la Santisima Trinidad!* Nuestro temor se redobló oyendo responder: *Cortad todo, todo sobre ellos;* y en menos de un minuto millares de mis compañeros fueron destrozados y sepultados baxo enormes masas de peñascos, piedras, y árboles arrojados sobre nosotros. Quedamos atónitos, y pasmados: cada uno huyó como pudo; pero los tiroleses en gran número baxaron entonces de los montes vecinos, trayendo consigo jóvenes de ambos sexos de la edad de 10 á 12 años, y por una descarga de tiros de escopeta nos mataron é hirieron mucha gente. El Duque no nos pudo reunir, lo que hizo en seis columnas quando estuvimos á seis leguas de distancia de estos montes. Poco despues aparecieron los tiroleses con Hofer á su frente. Este les dirigió un breve discurso, despues del que, haciendo una descarga general arrimaron las escopetas, y se avanzaron sobre nuestras bayonetas á puño cerrado. Nada puede resistir á su ímpetu: se echaron á los pies de nuestros soldados, los derribaron en tierra, sufocáronnos, nos arrancaron las armas, y como leones rabiosos mataron á todos los franceses, bávaros y saxones que no pidieron quartel, como yo lo pedí y fui libre, con mas de 300 hombres.

„Quando todo este terreno estuvo lleno de muertos y la victoria fue completa, los tiroleses, por un movimiento unánime, se postraron de rodillas y dirigieron al cielo fervorosas oraciones. Este soberbio espectáculo estará siempre presente en mi memoria. Yo me uní á ellos, y jamas en mi vida oré de tan buena voluntad.”

GRAN-BRETAÑA.

Londres 14 de Noviembre.

Por muchas medidas que se acaban de tomar se conoce la determinacion de evacuar incesantemente la isla de Walcheren. Las tropas que estaban destinadas para reforzar la guarnicion y á punto de embarcarse recibieron contraorden; y la secretaría de transportes ordenó á sus agentes en diferentes puertos que preparasen buques, que han de ir en lastre á Walcheren á tomar abordo las tropas, municiones y efectos de almacenes, y conducirlos á Inglaterra.

Llegaron de Lisboa á Plymouth 40 buques de transporte: traen abordo soldados enfermos y heridos.

Escriben de Barcelona, que esta ciudad que antes contenia 1200 habitantes está ahora muy despoblada, creciendo la yerva en las calles donde antiguamente estaban amontonadas las producciones de todas las partes del mundo.

Llegó á Cadiz una Dama de Zaragoza, que ocupaba un lugar muy distinguido en la legion de las Amazonas de aquella ciudad, de la que pudo escaparse quando cayó en poder del enemigo. Recibió en dicho puerto el acogimiento debido á su caracter heróico. Con placer sabemos que ella se propone hacer un viage á este pais.

PORTUGAL.

Lisboa 26 de Octubre.

Ayer á las nueve y media de la noche se sintió aqui un temblor de tierra: fue muy fuerte, y duró unos 8 segundos, pero no causó daño alguno.

Del mismo lugar 28 de Noviembre.

El supremo Gobierno de España acaba de decretar últimamente una leva de ciento cinquenta mil hombres.

Cádiz 30 de Octubre.

Acaba de llegar aquí una persona que pudo escaparse de Madrid. Dicese que se escapó porque si los franceses sospechasen el punto á donde se dirigia, jamas le permitirian salir fuera de las puertas, donde tiene la policia multiplicadas espías para examinar quantos entran y salen. Este sugeto hace una pintura horrorosa de la situacion de los habitantes de Madrid: los mas pobres, no teniendo en que trabajar, y careciendo de todo lo necesario para vivir, duermen en las calles cubiertos de andrajos: los mas ricos tienen la baxeza de hacer al intruso una corte muy humillante: si no son maestros en el arte de adular son tratados como sospechosos, y muchos han sido presos.

Se ha establecido en Madrid una nueva policia, cuyos ministros tienen derecho de entrar á toda hora de noche y de dia en las casas, y prender á los habitantes para conducirlos á una prision comun, donde padecen por algun tiempo, y despues se les da libertad, sin que se les diga el motivo por que fueron presos.

Los franceses se quejan mucho de las partidas de los campesinos, y patriotas que interceptan los correos que salen de Madrid, y juran vengarse. Muchas personas apriionadas en este acto han sido executadas publicamente en Madrid.

El rey intruso decretó una leva de hombres para su servicio, pero produjo poco efecto.

La disciplina de los franceses está muy relajada, y cometen impunemente toda suerte de delitos.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REV.